

**"Latin American Conference: Biointensive Agriculture  
Facing Climate Change"**

WORDS BY ENGINEER JUAN ARVIZU, GENERAL DIRECTOR

XOCHITLA FOUNDATION A.C.

Xochitla, Eco-friendly Park

Monday, May 3rd, 2010

Good morning to all the dear members and friends in the presidium and the representatives of 19 countries in Latin America and most of the states in the Mexican Republic that are here with us today.

On behalf of the Executive Board of Xochitla, all the people that work here and myself, I would like to thank you for being here. Today is an important day for Xochitla and for many of us because we are about to start this very important event: the "Latin American Conference: Biointensive Agriculture Facing Climate Change" which was organized by the Department of Environment and Natural Resources (SEMARNAT); the Center for Education and Training for a Sustainable Development (CECADESU); Ecology Action, Ecología y Población A.C. /ECOPOL) and Fundación Xochitla A. C., institution that I chair.

Since 1989—year in which due to a philanthropic gesture we were given the 70 hectares we are now in to be turned into an urban green area—we have promoted the environmental recovery of this space that is currently enjoyed by more than 350 thousand visitors per year. Xochitla has also been a place in which we have given environmental education in an informal way and we have carried out research and given training in topics related to the environment including the Biointensive Method.

The goodness of this method is huge: high productivity of healthy food, soil restoration, elimination of the use of fertilizers and fossil insecticides, recovery of the traditional knowledge of our people and the care of biodiversity among others. That is why the more intense spreading of this Method is an important strategy at a rural level in order to contribute to the improvement of their living conditions and the mitigation of the impact of climate change to be able to adapt to their effects.

Thanks to Salvador Morelos from the Cecadesu and Juan Manuel Martínez from Ecopol, Xochitla adopted the Method almost two years ago and turned it into one of its most important environmental projects. We currently have 14 producing beds and Mateo González—one of our collaborators—attended a six-month training program in Willits, California under John Jeavons' tutorship. I want to take advantage of this opportunity to thank John for all the support he has given to us.

Xochitla is located in the boundary of Mexico City's metropolitan area—inhabited by almost 20 million people—, said area has a high subsidy in all services including food supply. This reality has led us to take on as one of our educational commitments the training of the suburban and rural population on this Method so

that they have a feasible and productive alternative to produce their food. Besides, through this they will reappraise their pieces of land because sometimes—due to the lack of alternatives or because of a strong necessity—they are tempted to use them for different purposes and not to give environmental services to the city.

With this approach we have started to teach different training courses to members of cooperatives, environmental educators, rural promoters, professors and housewives, at the beginning with the support of our good friends José Agustín and Marisol from “El Mezquite” and now Mateo who is our home instructor. Many of the people who have attended our courses are already developing their own gardens in their communities and workplaces. Our next goal is to become, with the help of Ecology Action and ECOPOL, a certifying center for the Method in this part of the country. We will start the process in a few minutes with the signing of a collaboration agreement between our institutions.

Our short but intense experience—because of the knowledge we have acquired and the close bond we have with several twin institutions—has allowed us to be the hosts of this important Conference. We feel very excited because of the richness of the participants, the amount of activities that will be carried out and because of two goals we hope to achieve: the composition of a Latin American Network of Instructors who have specialized in the Biointensive Method and Xochitla’s Declaration which will contain this group’s views and will be presented to the COP16—event that will be held by the end of this year in our country.

I want to finish by telling you that I’m convinced of the fact that the Biointensive Method—with its simple but deep educational proposal: “to grow the soil to grow our food and through that to grow ourselves”—makes it possible for us to live unique experiences such as reuniting what has been divided: mind and body, reason and emotion, people and nature. Therefore the Method is one of the best ways to put sustainability into practice; the word has worn stale because of how it is used and unfortunately it is rarely used when it comes to the soil but the Method has been able to do it.

This is the reason why I want to invite you to live this week intensely so that by growing the soil we also grow our spirit and specially hope, which is a very scarce feeling nowadays. Let’s promote a more decent world; a world that is fairer and more habitable for us and for future generations.

Welcome to Xochitla.

Thank you!

**“Encuentro latinoamericano: la agricultura biointensiva  
frente al cambio climático”**

PALABRAS DE ING. JUAN ARVIZU, DIRECTOR GENERAL  
FUNDACION XOCHITLA A.C.

Xochitla Parque Ecológico  
Lunes 3 de mayo 2010

Buenos días, estimados miembros y amigos del presidium, compañeros representantes de 19 países de América Latina y de buena parte de los estados de la república mexicana que hoy nos acompañan.

A nombre del Consejo Directivo de Xochitla Parque Ecológico, de todos los que aquí laboramos y del mío propio, quiero agradecerles su presencia el día de hoy, un día importante para Xochitla y para muchos de nosotros, pues iniciamos este importante evento denominado “Encuentro latinoamericano: la agricultura biointensiva frente al cambio climático” organizado por la Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales (Semarnat), a través del Centro de Educación y Capacitación para el Desarrollo Sustentable (Cecadesu), Ecology Action, Ecología y Población A.C. y Fundación Xochitla A. C., institución que presido.

Desde 1989 en que en un gesto filantrópico fueron donadas a Xochitla las 70 hectáreas en las que ahora nos encontramos para ser convertidas en un área verde urbana, hemos venido promoviendo la recuperación ambiental de este espacio que hoy es disfrutado por más de 350 mil visitantes al año y que también ha servido como espacio de educación ambiental no formal, de investigación y de capacitación en temas relacionados con el medio ambiente, incluido el método biointensivo.

Son enormes las bondades que ofrece este método: alta productividad de alimentos sanos, restauración de suelos, eliminación de uso de fertilizantes e insecticidas de origen fósil, recuperación del conocimiento tradicional de nuestros pueblos, cuidado de la biodiversidad, entre otros. Es por ello que la divulgación cada vez mayor de éste método es una estrategia importante a nivel rural para contribuir a mejorar las condiciones de vida y a mitigar los impactos del cambio climático y adaptarnos a sus efectos.

Gracias a Salvador Morelos del Cecadesu y de Juan Manuel Martínez de Ecopol, Xochitla ha acogido este método desde hace casi dos años como uno de sus proyectos ambientales más importantes. Actualmente contamos con 14 camas en producción y uno de nuestros colaboradores, Mateo González cursó el año pasado el programa de entrenamiento de 6 meses en Willits, California, bajo la tutoría de John Jeavons, a quien aprovecho para agradecerle todo el apoyo brindado.

Xochitla se ubica en el límite de la zona metropolitana de la Ciudad de México, habitada por cerca de 20 millones de personas, con un alto subsidio en todos los servicios, incluido el abasto de alimentos. Esta realidad nos ha llevado asumir,

como uno de nuestros compromisos educativos el de la capacitación en este método para la población suburbana y rural a fin de que dispongan de alternativas viables y productivas donde sean revalorados sus terrenos para evitar que por falta de alternativas y necesidad, caigan en la seducción de cambiar el uso del suelo de sus terrenos que tan importantes servicios ambientales producen para la ciudad.

Con esta visión hemos empezado a brindar diversos cursos de capacitación, inicialmente con el apoyo de nuestros buenos amigos José Agustín y Marisol de "El Mezquite" y ahora con Mateo como instructor de casa. Cursos dirigidos a ejidatarios, educadores ambientales, promotores rurales, profesores y amas de casa, varios de los cuales están ya desarrollando sus propios huertos en sus comunidades y espacios de trabajo. Nuestra siguiente meta será llegar a ser, con el apoyo de Ecology Action y de Ecopol, un centro certificador del método para esta región del país, proceso que iniciaremos con la firma en unos minutos del acuerdo de colaboración entre nuestras instituciones.

Nuestra experiencia corta en tiempo pero intensa en el cúmulo de conocimientos adquiridos y vínculos estrechos con varias instituciones hermanas es la que nos permite ser hoy los anfitriones de este importante Encuentro que mucho nos entusiasma, por la riqueza de sus participantes, por la cantidad de actividades que habrán de desarrollarse y por dos de los productos que esperamos se concreten en esta reunión: la conformación de una red latinoamericana de maestros especializados en el método biointensivo y la declaratoria Xochitla con una postura construida por este grupo de trabajo a ser presentada ante la COP16 a celebrarse a finales de este año en nuestro país.

Quiero cerrar esta intervención diciéndoles que estoy convencido de que el método biointensivo, con su sencilla y profunda propuesta educativa: "cultivar el suelo, para cultivar nuestros alimentos y a través de ello cultivarnos a nosotros mismos" nos permite vivir experiencias únicas, como reunir lo desunido: mente con cuerpo, razón con emoción, persona con naturaleza. Y es por ende una de las mejores formas de poner en práctica y darle vida a la sustentabilidad, palabra desgastada por su uso y que desafortunadamente pocas veces toca literalmente tierra, como se logra hacer a través del biointensivo.

Por ello los invito a vivir intensamente esta semana para que cultivando el suelo, cultivemos también nuestro espíritu y más aun cultivemos la esperanza, tan escasa en estos días, con el deseo de promover un mundo más digno, más justo y más habitable para nosotros y las futuras generaciones.

Sean ustedes bienvenidos a Xochitla

Gracias